

EN LOGROÑO, UNA PESETA AL MES, FUERA DE LA CAPITAL, trimestre adelantado, TRES PESETAS, Trimestre vencido, TRES PESETAS VEINTICINCO CENTIMOS.

PEREDA OCULISTA, Muro de la Penitencia, 18, ent.º. Consulta diaria de 11 a 1 y de 3 a 4. Dr. Iriarte. ANTA MOBIILIARIOS COMPLETOS FRENTE AL TEATRO.

PANTEONES Y LAPIDAS F. VARGAS SAN ROMÁN. Calle de la Vega, núm. 38, HARO.

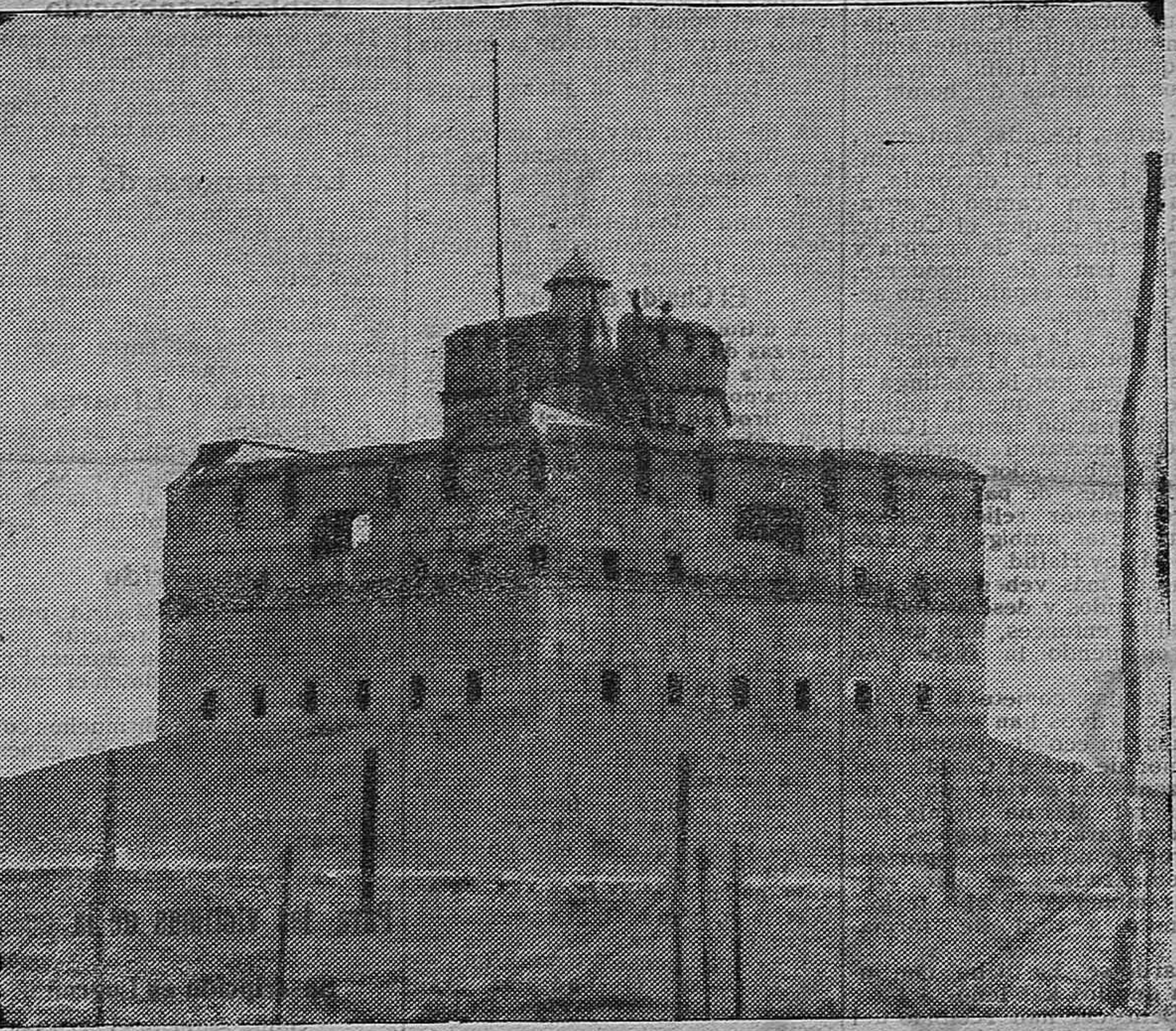
CHARLA VERANIEGA EL ALUMBRADO

Imprenta de Montoya-Haro

ARROJA

DIARIO IMPARCIAL DE LA MAÑANA

DE LA GUERRA



EL FUERTE DE LA RESTINGA

No se devuelven los originales, aunque no se inserten. No se admiten artículos que no procedan de los colaboradores. Se considera que continúa suscrito al periódico todo abonado que no devuelva a la Administración sus números después de terminada la suscripción.

en calcular su valor, por las ganancias de ahora, con el contrato del Ayuntamiento a tipos carísimos y con el material que la Compañía quiera poner.

—No, la Compañía comprenderá la situación, pero el Ayuntamiento no abusará de ella, porque es una empresa fuerte y el despique pudiera llevarla a una competencia que dificultaría nuestros planes.

—No te entiendo. —La Elección-Recajo tiene señalado el precio desde el día que se fundó hasta hoy, ese precio está en público como el de los sellos de Correos, y el vendedor lo ha aceptado y sigue aceptándolo.

—¿Qué engañado estás? Precisamente no se necesita que se concenjal, ni el Ayuntamiento, ni nadie señale el precio; los mafiosos se van a 'en' trar ahora chasqueados.

—¿Y a qué resultado? —En todas. Mañana perderá tres millones y medio de pesetas al año, como Glasgow ha rebajado a la mitad las antiguas tarifas, y Birmingham, a la tercera parte y aún gana dinero.

—Sucedrá lo mismo en España? —A Bilbao le va muy bien a pesar de las influencias que se cruzan en el nombramiento del personal...

—¿Y el Ayuntamiento de Logroño consigue salvarlo en pocos años, con el gas y la electricidad que suministra al público, cubriéndose gastos, sacando gratis el alumbrado público, y ahorrarse por tanto cien mil pesetas anuales que no gastabas tan pronto? —Hoy pasaremos de las sesenta mil, pero fijate en que los gastos de luz aumentan muy rápidamente...

SESIÓN MUNICIPAL.—Salvajada Viajadora

ALFARO, 30.—La Corporación municipal celebró sesión ordinaria el sábado por la tarde, presidiendo el señor Alcalde y asistiendo los concejales señores Villahermosa, y entendiéndose en la gestión para dicho día estaba señalada.

Primeramente se procedió al sorteo para la elección de asociados que han de formar la junta municipal, dando el siguiente resultado: don Faustino Díaz Aldagalán, don Martín Lorente, don Nicasio Casas, don Manuel Castillo Iribarren y don Teodoro Soldevilla.

Se nota gran entusiasmo entre los industriales porque ven que de esta manera salvan su actual crisis de producción, habiendo tomado parte principales firmas de esta plaza.

ECOS DE HARO

30 de agosto. Más que el de ayer uno de los más cálidos de la tarde en los jardines de la Vega.

Se usó un magnífico paseó. El día transcurrió sin otra novedad.

Se ha recibido en la Secretaría para entregar a los interesados, las licencias absolutas de Filomeno Bravo Pereda y Casto Estenaya Izquierdo, del depósito de Reserva de Caballería.

—Este mañana a las nueve, se ha dicho en la basílica de la Vega una misa por el fallecimiento de don Juan Rochet, subdirector de la Compañía de los Caminos de España, que falleció en Bilbao, el día 22 del actual.

CAMARA DE COMERCIO

Expedición comercial a América Tenemos el gusto de participar a todos los productores y exportadores de esta región, que se encuentran en esta capital los señores director y delegado oficial de la oficina Argós, de Madrid.

Ilustrísimo señor, señoras y señores: Me es muy grato y afortunado dirigir al Palabra a los dignos maestros y maestras que se hallan presentes, conjuntamente con esas otras personas que sin ostentar tan honroso título, asisten a este acto por impulso de su amor a la cultura.

—¡Ah, vamos! —¿Lo ves? Esas acciones están a la par, a 110, a 120, a lo que sea.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¡Ah, vamos! —¿Lo ves? Esas acciones están a la par, a 110, a 120, a lo que sea.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

AUDIENCIA

Querrela por injurias Después de las vacaciones obligadas que han disfrutado los magistrados de esta Audiencia, por no estar en número suficiente para constituir Tribunal, ayer se reunieron los señores Alzapicua y Sicilia para celebrar la audiencia.

Primeramente se procedió al sorteo para la elección de asociados que han de formar la junta municipal, dando el siguiente resultado: don Faustino Díaz Aldagalán, don Martín Lorente, don Nicasio Casas, don Manuel Castillo Iribarren y don Teodoro Soldevilla.

Se nota gran entusiasmo entre los industriales porque ven que de esta manera salvan su actual crisis de producción, habiendo tomado parte principales firmas de esta plaza.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

—¿Por qué? —No desconocemos la realidad: fijémonos en que su primer accionista es un concejal que ocupa entre sus compañeros lugar preferente; calculemos que el Ayuntamiento, para evitar las malicias de las gentes señalará un valor muy bajo, y no habrá posibilidad de arreglarlo.

CONFERENCIA PEDAGÓGICA EN SANTO DOMINGO

As las once en punto de la mañana de ayer, tuvo lugar en uno de los salones de las escuelas públicas de esta ciudad, según se anunció, la conferencia pedagógica oficial, a cargo del señor inspector de enseñanza pública de la provincia, don José García Cos, quien con palabra elocuente y estilo cortésísimo y sencillo, expuso a la numerosa concurrencia una serie de conceptos del más alto y acabado fondo pedagógico, como podrán observar nuestros lectores por el extracto que adjuntamos.





